

Introducción:

Comunicación, ambiente y ecologías: prácticas locales, institucionales y periodísticas

Coordinadores Monográfico N° 136

Eliana HERRERA HUÉRFANO

Corporación Universitaria Minuto De Dios, Colombia

elianaherrerahuerfano@gmail.com

Jair VEGA CASANOVA

Universidad del Norte, Colombia

jairvega@gmail.com

En el año 1991 la revista Chasqui publicó un monográfico sobre comunicación y medio ambiente, el cual incluyó algunos artículos sobre estrategias ambientales, periodismo ambiental, así como el uso de canales como telenovelas para promover conciencia ambiental. En el año 2003 publicó el artículo *Comunicación y Medio Ambiente*, donde Maudie Kunst y Nieske Witlox de la Universidad de Amsterdam presentan un trabajo publicado en un especial de *Communication Research Trends* dedicado a la comunicación social y la protección del medio ambiente.

Con el propósito de contar con una nueva aproximación, desde la comprensión de los diferentes paradigmas ambientales, los debates sobre el tema del desarrollo y las discusiones sobre la relación humano-naturaleza, este monográfico buscó convocar artículos que presentaran las tendencias de las narrativas y prácticas de comunicación en relación con la gestión de problemáticas ambientales, desde discursos mediáticos hasta las prácticas generadas en ámbitos institucionales, comunitarios y movimientos sociales.

De lo que se trata ahora en este número, es de presentar una actualización de acuerdo con tendencias contemporáneas que nos llevan al debate sobre la complejidad ambiental desde la comprensión de las diferencias y el reconocimiento de las relaciones entre la naturaleza, lo ecológico, lo ambiental y lo cultural. Este debate contemporáneo implica revisar el desarrollo industrial y los impactos de la era del antropoceno, las relaciones entre naturaleza y cultura, humano y no humano, y los conceptos de sustentabilidad o sostenibilidad, conciencia ambiental, ciudadanía ambiental, conciencia ambiental antropocentrista o

conciencia ambiental biocentrista; en fin, retomando, entre otras preguntas: ¿cómo comprender lo ambiental hoy? ¿Cómo gestar y gestionar iniciativas o acciones relacionadas con lo ambiental? ¿Cómo son los discursos, las narrativas y el tratamiento de lo ambiental en los ámbitos de la comunicación? ¿Desde dónde pensar en la adaptación frente a los irreversibles efectos del cambio climático? ¿Es posible un cambio de modelo socio-cultural en relación con lo ambiental?

El conocimiento sobre las eras geológicas de la tierra indica que desde hace doce mil años vivimos en la era holoceno, que luego de las últimas glaciaciones generó un clima templado sobre la faz de este planeta por el cual fue posible el origen y desarrollo de la especie humana. Dadas las implicaciones de la huella ecológica, es decir, el impacto, devastación y alteración de las condiciones climáticas que la acción humana ha dejado, se estudia desde 2009 la posible designación de una nueva escala o era geológica denominada antropoceno. Las discusiones sobre esta nueva etapa geológica y los estudios geológicos para identificarla parten desde la búsqueda de evidencias en las transformaciones y consecuencias geológicas con repercusiones globales (p.ej. acidificación de los océanos, transformaciones en los sedimentos, erosión, alteraciones en los ciclos de componentes químicos como el nitrógeno y el oxígeno –conocido como contaminación) producidas por la basura física, la basura atómica y la basura informática que en un ritmo mucho más acelerado creció de manera exponencial desde mediados del siglo XX hasta nuestros días. El antropoceno, o la era del ser humano, es la denominación geológica de esta última etapa de las condiciones del planeta caracterizada por el cambio climático y por las posibilidades de la generación de una sexta extinción.

Por la importancia, la necesidad y la fuerza de consumo que está generando actualmente el desarrollo tecnológico comenzamos el monográfico con el artículo *La cara oculta de la sociedad de la información: el impacto medioambiental de la producción, el consumo y los residuos tecnológicos*, ésta es una reflexión sobre los riesgos e impactos negativos que genera para el ambiente la obsolescencia programada bajo la idea de la innovación permanente que conduce a un hiperconsumo tecnológico con su consecuente gestión de los residuos. Se trata de un trabajo teórico-analítico de estado de la cuestión sobre los efectos ambientales de la difusión tecnológica como señalan sus autores Fernando Tucho Fernández, Miguel Vicente-Mariño y José María García de Madariaga Miranda.

Seguidamente se presentan una serie de investigaciones en una primera línea de reflexión sobre procesos de gestión de problemas ambientales desde la comunicación local y la vida cotidiana, con artículos que explican cómo desde proyectos de conciencia ciudadana urbana y resistencias locales y comunitarias se enfrentan los conflictos ambientales. Concepciones que se pueden asociar con la relación entre habitabilidad y diseño, entre ecología, arquitectura y urbanismo, que propuso Arturo Escobar en su presentación *Habitabilidad y Diseño: Arquitecturas de la Complejidad*, en la conferencia “Conocimiento, Cultura,

Ecologías” desarrollada en Chile durante el mes de noviembre del presente año, en la cual, inspirado en Harold Martínez, proponía el concepto de habitabilidad para entender la interacción y la conversación entre lo humano y lo no humano. Así como las experiencias de resistencias y movilizaciones en defensa de los territorios que exceden el dominio del pensamiento moderno desde una *desobediencia ontoepistémica*.

El primero de estos artículos se refiere a las estrategias de comunicación e información desde la autoorganización comunitaria que se gestaron en Cuba durante la sequía de 2014. En *Información, comunicación y estrategias comunitarias para el enfrentamiento a la sequía en Cuba. Experiencias*, Willy Pedroso Aguiar y Yunier Rodríguez Cruz analizan las prácticas de información y comunicación que subyacen a los mecanismos que en diferentes localidades se implementaron para hacer frente a la emergencia de la sequía, y concluyen que es necesario potenciar la participación ciudadana y comunitaria que permita ir más allá de las prácticas de información para los cambios de comportamiento hacia el empoderamiento de agentes para procesos de gestión del agua desde la concertación, la solidaridad y la identidad comunitaria.

En el artículo *Urbanismo e infancia: hacia un modelo de ciudad que promueva la conciencia ambiental*, Pamela Flores, Nancy Regina Gómez y Juan Pablo Osman parten de las siguientes preguntas: ¿Cómo puede el desarrollo urbano promover conciencia ambiental? ¿Qué mensajes, en términos de protección al medio ambiente, envía la ciudad a los niños y niñas de hoy teniendo en cuenta que serán ellos quienes dirigirán el destino de las ciudades en un futuro próximo? ¿Qué tipos de ciudades debemos construir si pretendemos que el urbanismo eduque ambientalmente? Abordan el desarrollo de la conciencia ambiental desde la infancia y trasladan el escenario de su formación desde la escuela –lugar donde generalmente se ha concentrado– hacia los distintos espacios del conjunto de la ciudad, lo cual reta a los gobernantes y a las políticas de desarrollo urbano a establecer espacios que promuevan una relación “no artificial” de la infancia con los entornos naturales. Concluyen de esta manera que “la relación distante y ‘fantástica’ que los niños y niñas tienen con la naturaleza es coherente con la relación que la ciudad y el gobierno local tienen con lo ambiental”.

Una segunda línea de reflexión está relacionada con el tratamiento informativo sobre temas ambientales en la prensa. La visibilización e invisibilización de intereses, consecuencias y puntos de vista en los procesos de cubrimiento y despliegue de la información.

Esta situación ambiental mundial y las escasas respuestas o posibilidades brindadas por el conocimiento de la cultura occidental, científica y letrada han generado la necesidad de recuperación de otros conocimientos populares, rurales, campesinos y ancestrales que, en la visión de Arturo Escobar, son hoy de vanguardia pues proporcionan algunas pistas para repensar la relación humano-naturaleza, humano-no humano, naturaleza y cultura. En esta tendencia

algunos planteamientos filosóficos y antropológicos evidencian en la actualidad la necesidad de un cambio de perspectiva y el reconocimiento de otras visiones como es el caso de la propuesta de perspectivismo amerindio desarrollada entre otros por el antropólogo francés Phillipe Descola, el filósofo colombiano Oscar Guardiola y el antropólogo brasileño Eduardo Viveiros de Castro. En la misma línea se destacan los trabajos sobre la memoria biocultural de Víctor Toledo y Narciso Barrera-Bassols.

El valor de estos conocimientos parece no ser muy claro en los discursos más frecuentes sobre temas ambientales, especialmente en medios; pero sí comienza a serlo para empresas capitalistas que trabajan en la modificación de semillas, búsqueda de patentes sobre plantas de medicina natural y la generación de alteraciones adicionales, por las cuales se pone de manifiesto en la actualidad la lucha por la autonomía alimentaria. En la comprensión profunda de esta situación, en la búsqueda de opciones de adaptabilidad a estos cambios y en general en la gestión de problemas ambientales tienen un papel fundamental las prácticas de comunicación.

La carencia de puntos de vista críticos y el abordaje periodístico institucionalizado conlleva la invisibilización de actores en los procesos de cubrimiento y despliegue, tal como lo explica Carlos André Echenique Domínguez en su trabajo *El silencio de los ahogados y el ethos periodístico*. En este caso se trata de la escasa o nula participación de los habitantes ribereños del río Uruguay en Brasil y Argentina en el análisis de la crisis ambiental por la construcción de una hidroeléctrica en la zona. Esta historia y este análisis del *ethos* periodístico en la selección de fuentes, así como la problemática ambiental de los impactos que se producen con la construcción de una hidroeléctrica es el reflejo de múltiples historias similares en toda Latinoamérica en las cuales es permanente el desconocimiento de las voces de quienes ven afectada su vida cotidiana y su contexto vital relacionado con sus emociones, afectos y sentidos sagrados y ancestrales; así desde el punto de vista periodístico se posicionan los discursos monofónicos favorables a los mega-emprendimientos empresariales que dejan por fuera esta posibilidad de diálogos de saberes y perspectivas para la comprensión de la relación con el ambiente.

Los sentidos que se construyen a través de la prensa o el ejercicio periodístico inciden en los sentidos que cotidianamente tenemos sobre las relaciones humano-naturaleza. Así también podemos leerlo en el artículo *Las condiciones de producción del discurso de la revista Superinteressante sobre el cambio climático* en el cual Rafael Rangel Winch analiza cuáles son los sentidos más frecuentes y reiterados sobre cambio climático en las publicaciones de una revista durante 10 años. Al final de este análisis del discurso el autor concluye que para

[...] construir sentidos sobre el cambio climático, el periodismo acoge un conjunto de cifras ya producidas en otros lugares sociales, como el espacio político y científico. En esa acogida, a veces, se muestran frágiles el tratamiento, la profundidad,

la contextualización y la necesaria visión crítica ante de las diversas perspectivas que toman el fenómeno como objeto de discusión.

La falta de visión crítica se evidencia en la medida que la formación discursiva predominante en la selección y configuración de las piezas periodísticas está relacionada con los efectos indeseables del cambio climático, desde la cual se hace énfasis en la visión de un futuro que puede ser peor, con hechos que comprueban el peligro en el que estamos y con costos económicos generados por los efectos que el cambio climático produce. Esta perspectiva fortalece un alarmismo o catastrofismo, muchas veces naturocausal y acritico del problema. A pesar de que en una proporción menor se encuentran formaciones discursivas de relatos periodísticos que vinculan el cambio climático con la acción humana y el reconocimiento del carácter antropogénico del problema, así como las propuestas de mitigación y adaptación o formaciones discursivas referentes al cambio climático como una cuestión controvertida y el cambio climático como un problema desigual, el autor reconoce que dichas formaciones discursivas obedecen a un marco de condiciones de producción que privilegian los temas que sean espectaculares, impactantes y sensacionales, premisas que se emparentan más con la perspectiva de alarmismo de la formación discursiva más recurrente en las publicaciones relacionadas con las consecuencias del cambio climático y su expresión a través de los llamados desastres naturales.

Esa mirada periodística predominantemente focalizada en el desastre se evidencia también en los resultados presentados en el artículo *El cambio de paradigma en la cobertura informativa de la gestión de riesgo de desastres*; un trabajo en el cual Marta Milena Barrios, Jesús Arroyave Cabrera y Lina Vega-Estarita presentan el resultado del análisis de 130 noticias de gestión de riesgo de desastres (GRD) en tres zonas de América Latina. Más que en la prevención y la gestión del riesgo como un nuevo camino para comprender la relación ser humano-naturaleza, las piezas periodísticas analizadas (la mayoría de ellas noticias con privilegio de fuentes oficiales, comunicados de prensa o agencias de noticias) mantienen el desastre como centro de la cobertura. Así concluyen los autores:

Si el nuevo paradigma busca enfocarse en el riesgo que predispone el desastre –que es construido socialmente en estrecho vínculo con el modelo de desarrollo– y no en el desastre mismo, se ha evidenciado cómo el cubrimiento informativo en los medios analizados en las tres regiones de las Américas sigue lejos de dicho paradigma. En este sentido, menos de la mitad de los medios informativos (46,9%) reportan potenciales amenazas, una de cada cuatro noticias abordan el tema de la prevención (74,6%). Además, no se hace mención a elementos de preparación para eventuales desastres (77,7%) y la mayoría de los textos periodísticos no relacionan los hechos narrados con las políticas públicas que existen al respecto (85,4%).

Finalmente en una tercera línea más emparentada con la comunicación institucional y de las organizaciones se presentan tres artículos que analizan el tema de la gestión ambiental desde las relaciones públicas y la gestión del riesgo. En su artículo *Cambio climático ¿una cuestión de relaciones públicas?* Márcio Simeone Henriques y Daniel Reis Silva realizan una revisión de literatura sobre la relación entre cambio temático y relaciones públicas. Asumen, citando a Anthony Giddens, que en los últimos años lo que se ha dado en las discusiones sobre cambio climático es una verdadera guerra climática de grandes proporciones y consecuencias, en cuyos entramados juegan un rol determinante los procesos de relaciones públicas que posibilitan que los distintos puntos de vista sobre estos temas se constituyan en opinión pública.

A partir de la perspectiva de las Relaciones Públicas Críticas abordan un “análisis acerca de los impactos de esa actividad en los procesos sociales de creación de sentidos y de disputas de poder”. Las dos líneas de revisión bibliográfica sobre este campo combinan por un lado “las interfaces entre opinión pública y cambios climáticos” y por el otro la “literatura que denuncia la utilización de prácticas de relaciones públicas por parte de actores sociales que intentan negar la existencia del calentamiento global”.

Dentro de sus principales hallazgos encontraron que en estos procesos, las relaciones públicas no se sustentan en

[...] un conjunto lineal de acciones de comunicación desarrolladas por organizaciones, o incluso de una campaña en los moldes más tradicionales y restringidos [...] Lo que entra en juego en este caso es la creación de un complejo enmarañado de estrategias de influencia que, desafiando entendimientos éticos y actuando en el umbral entre secreto y visibilidad, entrelazan innumerables agencias de relaciones públicas, corporaciones, *think tanks*, *front groups*, agentes políticos, científicos, periodistas y personalidades mediáticas.

Por su parte, Isabelle Azevedo Ferreira y Márcia Vidal Nunes, en su texto *La disputa argumentativa en el procedimiento de reformulación del código forestal brasileño en el sitio del MST* apuntan a comprender los conceptos de deliberación pública y deliberación mediada en el contexto de los movimientos sociales alrededor de cuestiones ambientales. Para ello, discuten la mediación hecha por la comunicación producida por el sitio del MST (Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra) sobre la reformulación del código forestal brasileño. Este movimiento asume la sostenibilidad poniendo al medio ambiente en el centro de una discusión política que define cambios en la forma de consumo y producción y determina directrices para un desarrollo con sustentabilidad y equilibrio ambiental.

Sus hallazgos indican que a diferencia de lo que se estudia en relación con los movimientos sociales y la visibilidad mediática, donde se asume que “estos movimientos se constituyen simplemente como promotores de una espectacu-

larización política”, la visibilidad en el caso estudiado puede estar “relacionada también con los principios argumentativos de la discusión, promoviendo una determinada publicidad de los hechos en el campo democrático”, esto es, en el sitio del MST la información procede de una extensa red de colaboración, promoviendo una unidad discursiva entre los actores y potenciando los argumentos para el conjunto de la sociedad, lo cual configura “transparencia y publicidad de los procesos en cuestión, así como garantiza una legitimidad democrática a la sociedad civil en general”. Esto ratifica que los medios gestionados por los propios movimientos sociales “son de extrema importancia, para que se garantice el desarrollo de las razones argumentativas y el derecho a la pluralidad de opiniones”.

En su artículo *Comunicación de riesgo, cambio climático y crisis ambientales*, María Eugenia Rosas Rodríguez y Arturo Barrios Puga abordan la importancia de la comunicación de riesgo como campo emergente que analiza las crisis ambientales de carácter global ocasionadas por el actual modelo de desarrollo económico y toma relevancia ante dinámicas geológicas como el calentamiento global. Estudiaron el caso de la región de la cuenca de un río en México, sujeta a grandes transformaciones que han modificado su ecosistema costero regional, generando mayor vulnerabilidad en su población ante fenómenos naturales, lo cual hizo necesario desarrollar una cultura de prevención como un sistema organizado que integrara a los diferentes actores locales.

El análisis concluye en resaltar la importancia de la interinstitucionalidad y la participación social para la acción, así como la interdisciplinariedad para abordar estas problemáticas ambientales y la fundamentación en la evidencia producto de la investigación científica, de tal forma que las acciones de comunicación no solo sean más eficaces, sino que contribuyan al desarrollo de la cultura del riesgo, garantizando a su vez “el derecho a la información que una sociedad consciente de sí misma requiere”.

Este bloque lo cierra el artículo *Gestionando el neoextractivismo en un conflicto ambiental en el sur de Chile*, de Nastassja Nicole Mancilla Ivaca, el cual apunta a una discusión sobre el “modelo neoliberal y extractivo que se ha implementado en los países latinoamericanos por efecto del desarrollo de la economía de mercado mundial, tomando el caso del capitalismo verde y la utilización estratégica de la Responsabilidad Social Empresarial (RSE)”. Para ello aborda el caso de los discursos argumentativos en el marco de un conflicto ambiental generado por los impactos sociales y ambientales sobre una comunidad Mapuche a partir de la construcción de una central hidroeléctrica en Chile.

Una de las principales conclusiones es que en muchos casos el debate, en el marco de este tipo de conflictos ambientales, se reduce de un asunto de deliberación pública y política, a una suerte de negociación entre privados, en la medida en que se asume que estas intervenciones tan solo ocasionan impactos locales en determinadas personas o grupos, desplazando las consideraciones ambientales, sociales y económicas que las comunidades identifican, hacia una lógica de la compensación y negociación entre privados. Se asume entonces

que en el marco de legislaciones ambientales débiles, los mecanismos de consulta reducen la capacidad de participación activa de las comunidades y “la RSE y sus mecanismos son estrategias empresariales que vulneran derechos y otorgan licencias empresariales sobre los sujetos y los territorios”.

Los artículos del monográfico develan las diversas implicaciones ontológicas y éticas de las prácticas comunicativas frente a los problemas ambientales a partir del análisis de dilemas por conflictos de intereses que suscitan las diferentes formas de comprender la relación humano-naturaleza o humano y no humano, en medio de una crisis que más que ambiental es civilizatoria.

Como señaló Teresa Flores Bedregal en su ponencia *Comunicación para el Desarrollo Sostenible de Latinoamérica*, presentada en el encuentro de ALAIC¹, “necesitamos comunicadores con una comprensión de lo que es la gestión y la política ambiental para analizarla y hacer propuestas” (2000), lo cual implica el fortalecimiento en el conocimiento del pensamiento ambiental para motivar procesos de concientización y participación ciudadana. La edición de este monográfico nos permitió evidenciar el creciente interés desde el campo de la comunicación sobre el tema ambiental, representado en 49 artículos recibidos de nueve países diferentes: Colombia (11), Brasil (11), Argentina (6), Ecuador (5), Chile (3), México (3), España (2), Estados Unidos (1) y Cuba (1), en los cuales 80 autores propusieron sus reflexiones e investigaciones.

Seleccionar solo 10 artículos fue más una obligación por las limitaciones de espacio e implica, en lo sucesivo, un reto y una invitación para continuar con este necesario y urgente debate crítico sobre las diversas prácticas en relación con la gestión de temas y problemas ambientales, mediante más investigaciones, reflexiones, publicaciones y propuestas de acción.

En este sentido haber participado en la Conferencia Internacional “Conocimiento, Cultura, Ecologías” (Chile, 2017), organizada por la Escuela de Sociología de la Universidad Diego Portales de Chile, conjuntamente con el Institute for Culture and Society de la Western Sydney University, mientras editamos este monográfico resultó ser enriquecedor para reconocer cómo urge motivar el diálogo interdisciplinario. Durante la conferencia pudimos experimentar mucha ignorancia, de esa asociada a las ganas de seguir aprendiendo. Fue una conferencia donde estuvieron la sociología, antropología, geografía, ecología, politología, economía, biología, feminismo, etología, psicología, el audiovisual, el arte, entre muchas otras aproximaciones, para hablar y escuchar de la conexión humano y no humano, con distintas perspectivas del sentido de lo político, lo económico y con una mirada crítica algunas veces pesimista y otras más optimista sobre el futuro del planeta y por tanto de la humanidad que lo habita. Fue un encuentro en el que se debatió sin un triunfo claro entre los argumentos a favor del pesimismo o de la esperanza, pero con la genialidad de ponerlos a discutir, a dialogar entre saberes y disciplinas diversas.

1 Asociación Latinoamericana de Investigadores en Comunicación, Universidad de Sao Paulo.